

Reseñas

CORTÉS ARRESE, Miguel (2006): *Estampas rusas*, Institución “Fernando el Católico” (C.S.I.C.) - Excma. Diputación de Zaragoza, Zaragoza.

Esta interesante obra contiene una vasta información sobre los viajeros españoles que se dirigieron a Rusia desde los lejanos tiempos de Abu Hamid al-Garnati y Benjamín de Tudela hasta nuestros días. En sus páginas el lector puede recorrer los difíciles y tortuosos caminos que van desde España hasta las orillas del Volga, las calles señoriales de San Petersburgo, los anillos circulares de Moscú y los multinacionales barrios medievales de Kíev.

El autor, siguiendo las líneas de investigación trazadas anteriormente por el querido y llorado Pablo Sanz Guitián¹, y desde una perspectiva netamente hispana desde el punto de vista del enfoque y de la rica bibliografía en lengua castellana sobre esta temática utilizada en esta obra, dibuja una espléndida evolución, no solamente de las diferentes épocas históricas en que fueron realizados los viajes a Rusia por españoles, sino también de las razones en que se basaron para realizarlos y de las circunstancias histórico-socio-políticas de la siempre turbulenta historia de Rusia en que tuvieron lugar a través de los siglos.

Merece especial atención no solamente el estudio de viajeros españoles en general, sino también en especial el de los viajeros originarios de Aragón, a nivel individual y en su conjunto, lo cual supone una auténtica novedad historiográfica en el estudio de esta problemática y da un gran valor bibliográfico y documental a la presente obra. Así pues, el autor narra con profusión de detalles las estancias en Rusia del sacerdote Pedro Cubero Sebastián, el diplomático Félix de Azara, el marino Odón de Buen, el escritor Ramón J. Sender, el sindicalista y ugetista José Ruiz Borau y el militar y cautivo del GULAG soviético Gerardo Oroquieta Arbiol.

Este estudio proporciona finalmente una variada y brillante bibliografía en español, italiano, inglés y francés que brinda al lector la posibilidad de conocer las principales monografías sobre los viajeros españoles en Rusia y las peripecias de sus viajes, así como la de que éste pueda tener claro cuál es el estado actual del estudio de la cuestión en España y Europa Occidental, pues incluye obras de muy reciente publicación. Por esta razón se puede afirmar que ella es una obra de referencia y consulta importante, no solamente para hispanistas, sino también para rusistas y eslavistas.

Ángel Luis Encinas Moral

¹ SANZ GUITIÁN, Pablo (1995): *Viajeros españoles en Rusia*, Compañía Literaria, Madrid.

DIMITROVA, Blaga (2005): *Espacios* (traducción, edición bilingüe y prólogo de Zhivka Baltadzhieva), La Poesía, señor hidalgo, Barcelona, 345 pp.

En estos tiempos de inflación de títulos, donde la cantidad no siempre equivale a variedad (por no hablar de otros valores), cualquier traducción de una literatura menos extendida es una buena noticia. Si se trata de literatura búlgara, la edición vendrá a cubrir una injustificable laguna. Si, además, la autora traducida es Blaga Dimitrova (1922–2003), el lector sentirá sorpresa, tal vez incluso vergüenza, por no haberla conocido antes. Y es que Blaga no es simplemente una autora búlgara, sino una poeta mayor, testigo lírica de la civilización contemporánea que, a través del tiempo y del espacio, toca la fibra de los problemas, anhelos y decepciones del lector. Y es que sus grandes temas, a juzgar por esta amplia selección, son la defensa de la identidad, la libertad y la dignidad humanas, la búsqueda de la comunicación y de la comunión (también con la naturaleza), el dolor de la impotencia ante un entorno que ignora nuestras necesidades más íntimas.

Por eso vemos con simpatía la opción de la traductora por componer una antología personal, huyendo del esquema académico de selección de poemas representativos de cada libro agrupados en orden cronológico. Esta “perspectiva en cierto grado emancipada de la historia y circunstancias en que ha sido creada la obra” nos permite concentrarnos sin distracciones en la fuerza expresiva de los versos. Por otra parte, el prólogo –escrito por la traductora y titulado “El inmortal espíritu humano”– traza con sensibilidad las líneas principales de la experiencia de la autora, la de una generación que pasó del entusiasmo por la utopía al desencanto, y lo hace desde el único punto de vista plausible: el de las heridas y vacíos que esta derrota –itinerario y fracaso– dejó en los individuos.

Nadie mejor que Zhivka Baltadzhieva, profesora de la Universidad Complutense de Madrid y poeta ella misma, para acometer la empresa de traducir a Blaga. Una traducción literaria que merezca tal nombre es siempre un proceso de creación y, en el caso de Blaga Dimitrova, esta creatividad es imprescindible para conservar los matices que oculta su aparente sencillez. Que Zhivka Baltadzhieva lo consigue, lo demuestra por ejemplo su adaptación –cuando ello es posible– de los nombres compuestos, muchos de ellos neologismos, de la autora, y que en versión española suenan igualmente orgánicos: свръхмозък (hipercerebro), свръхуста (superboca), предутро (anteamanecer), сухотипни (terraqueostereotípicos), самозвучно (autosonoro), etc. En ocasiones la traductora se aparta de la literalidad, capta la esencia del original y busca las palabras que la expresen en la lengua de destino. Así logra transmitir no sólo el sentido, sino el proceso de destilación verbal, imaginativa y conceptual que es propio de la autora. El resultado es un texto cuyo valor poético no desmerece al de Blaga.

Es de alabar asimismo la valentía de Juan Ramón Ortega, editor de La Poesía, señor hidalgo, al apostar por introducir en España la obra de autores eslavos incomprensiblemente omitidos (Różewicz, Rúfus, ahora Blaga Dimitrova), haciéndolo además en cuidadas ediciones bilingües. Al diseño habitual de la colección, sobrio pero atractivo, se une en esta ocasión una bella portada de Eva Davidova, perfectamente acorde con los versos de Blaga.

Alejandro Hermida de Blas

DZIEGIEL, Ewa (2003): *Polzczyzna na Ukrainie. Sytuacja językowa w wybranych wsiach chłopskich i szlacheckich*, Semper, Warszawa, 187 pp. + mapas.

La completa descripción de una lengua implica en ocasiones sobrepasar las fronteras administrativas de un país y continuar allí donde el hablante, por distintos motivos, hace uso de ella. En este sentido, el polaco, dadas las vicisitudes histórico-políticas que ha sufrido, ofrece un campo de trabajo interesante. Muchos son los países que cuentan entre sus minorías con esta población eslava. El libro aquí reseñado estudia a la población polaca de Ucrania. Ewa Dziegiel, consumada especialista pese a su juventud, ofrece una magnífica visión general de la cuestión, aunando no sólo claridad de exposición, sino también un caudal de conocimientos, por otro lado indispensables dados los muchos aspectos a tener en cuenta.

En el índice general (pp. 6-8) es posible comprobar la magnitud de la labor emprendida: cada uno de los siete capítulos que conforman esta obra se divide a su vez en multitud de apartados. Antes de entrar en materia, la introducción (pp. 9-20) especifica cuáles han sido las directrices y los métodos aplicados, en general los indicados para el estudio de comunidades bilingües y lenguas en contacto. La autora, muy diligentemente, ofrece un breve repaso bibliográfico (pp. 17-20) para que el lector disponga de una idea más clara y concisa si desea profundizar en el tema. Este cuidado por el tratamiento de las fuentes queda reflejado en cada una de las 267 notas a pie de página que contiene la obra.

En el primer capítulo (pp. 21-43) Dziegiel repasa desde un punto de vista histórico (lo que supone retrotraerse al siglo XIV) la situación de ambos países, sus relaciones y contactos, así como el intercambio –habitual y mutuo, aunque no necesariamente en ese orden– de poblaciones inmigrantes. Por supuesto, especial atención merece el análisis de las aldeas fronterizas y los estratos sociales allí localizados. Es aquí donde los términos *szlachta* ‘nobleza’ y *chłopi* ‘campesino’ toman su importancia. Resulta curioso igualmente comprobar que los etnónimos *polaki*, *mazury* o *lachy* son usados en Ucrania para identificar a la población polaca, mientras que en Polonia aluden simplemente a la identificación de una determinada zona (pp. 41-3). El segundo capítulo (pp. 44-63) trata sobre la distribución numérica y la cuestión de la identidad nacional, percibida tanto del lado polaco de Polonia como del polaco de Ucrania. En cuanto a su distribución, es reseñable que muchos de los 144.000 polacos que viven en Ucrania lo hacen en un buen número de aldeas con no más de cien habitantes. Este aislamiento tiene sus consecuencias a nivel lingüístico, básicamente arcaísmos y desarrollo de dialectalismos. El tercer capítulo (pp. 64-84) describe la situación de bilingüismo polaco-ucraniano, desde el integral o total, pasando por el recesivo, hasta el prácticamente inexistente (bilingüismo residual) en zonas como Połupanowska, Stary Skałat, Hałuszczynce, Żwaniec o Hajdajki. De igual modo, la pérdida total de una de las lenguas, e.g. en Krzywaczyńce, cerca de Płóskirów (Chmielnicki) en Ucrania, es también tema de análisis. En este caso, las razones que han llevado a la desaparición de una de las lenguas descansan en el carácter de la población, integrada en su mayoría por la antigua *szlachta*. El cuarto capítulo, que cierra este primer bloque temático (pp. 85-91), resume el panorama actual de la lengua polaca en Ucrania: “Na Ukrainie polskie gwary chłopskie pojawiły się wraz z osadnikami z etnicznej Polski,

czyli nie są wynikiem polonizacji i wzorowania się na południowokresowej polszczyźnie szlacheckiej czy kulturalnej. Gwary te były i są odmienne jakościowo od polszczyzny szlacheckiej; granize między tymi odmianami są zachowane” (p. 88).

El segundo bloque se abre con una descripción de las principales características de los dialectos polacos hablados en Ucrania (pp. 92-138). En primer lugar se analiza la fonética (pp. 92-114), de entre la que destacan algunos cambios, como por ejemplo /dl/ > /gl/, /čt/ > /št/, /kt/ > /xt/, /l/ o /l/ > /n/, así como el devenir histórico de secuencias particulares, por ejemplo protoeslavo (meridional) */eT/ > /'o/ > /'e/, e.g. en *m'etla*, *b'ere* o *ńesła*, frente a polaco normativo *biore*, *miotła*, *ńosła*, o */čT/ > /'a/ > /'e/, e.g. *spov'edal'i* frente a polaco normativo *spowiadali*. Más tarde se aborda la flexión nominal y verbal (pp. 115-38). La tabla recogida en la p. 120 ejemplifica la complejidad del asunto. La desinencia de 1P.PL en todas las conjugaciones se documenta de diferentes formas atendiendo al testimonio de nueve aldeas: /-Vmo/, /-Vma/, /-Vmy/, /-Vm/, etc. El séptimo capítulo (139-68) se centra en la descripción de las influencias que ejerce el ucraniano sobre el polaco. De nuevo, se presenta primeramente la fonética: desplazamiento del lugar original de acentuación (en ucraniano libre como en las lenguas orientales; en polaco fijo como en las meridionales), desarrollo de /-v/ > /-w/, prótesis ante /o-/ y /u-, e.g. *vowcy* ‘ovejas’, frente a polaco normativo *owce*) o *wu nas*, frente a polaco normativo *u nas* ‘tenemos’ (pp. 139-55). En la sección de morfología (pp. 155-68) destacan las reorganizaciones paradigmáticas, algunas particularidades en la formación del caso instrumental, e.g. *brat* ‘hermano’ → *brat-am*, *śv'in'a* ‘cerda’ → *śv'in'-om*, *kura* ‘gallina’ → *kur-um*, o formas de pasado con una única forma para las tres personas, e.g. *my*, *wy*, *oni čital'i*, en vez de las normativas *my czytaliśmy*, *wy czytaliście* y *one czytały* u *oni czytali* atendiendo a la condición no viril o viril del sujeto.

El último capítulo (“Uwagi końcowe”, pp. 169-72) es una reflexión final, que comienza con la afirmación de que “Polacy na Ukrainie stanowią niniejszość narodową o charakterze grupy autochtonicznej, a nie emigracyjnej”. Por otro lado, la autora aclara igualmente que cada aldea de habla polaca refleja muchas variantes, de ahí que “[...] nie ma dwóch identycznych” (p. 171). Finalmente, un mapa desplegable recoge el área comentada desde Jarosław, en Polonia, hasta Kijów, y de Łuck hasta Starożynec, estos tres últimos obviamente en Ucrania, aunque con grafía polaca. Un índice de abreviaturas bibliográficas (pp. 173-4) y la correspondiente bibliografía (pp. 175-87), repleta de referencias a las más importantes personalidades de la dialectología polaca, en su mayoría de la zona estudiada, e.g. N.J. Ananiewa, I. Cechosz, K. Dejna, J. Kość, K. Nitsch, J. Rieger, Z. Kurzowa, o la propia autora, completan el volumen.

A modo de conclusión, puede decirse que el ánimo introductorio, la riqueza de ejemplos y la claridad de exposición convierten esta obra en un manual de referencia. Pese a no dedicar siquiera unas líneas a la cuestión léxica (préstamos en ambas direcciones, tratamientos expresivos, etc.), el libro ofrece suficiente material como para extraer interesantes conclusiones. Resultará, con toda seguridad, interesante al lingüista especializado en dialectología, sociolingüística, bilingüismo, lenguas en contacto e incluso lingüística histórica y comparada.

José Andrés Alonso de la Fuente

ЛУКИН, Владимир Алексеевич (2005): *Художественный текст. Основы лингвистической теории. Аналитический минимум*, Ось-89, Москва, стр. 560.

Redactado en lengua rusa, el trabajo objeto de esta reseña ofrece una exhaustiva y densa, en cuanto a los contenidos, exposición analítica de la compleja y complicada problemática propia de la Lingüística del Texto.

Dedicando una atención especial al texto literario elaborado en lengua rusa, el doctor Lukin profundiza también en la temática relacionada con los géneros no literarios, lo cual constituye, siendo este enfoque poco habitual en los trabajos de dicho campo, uno de los grandes méritos de la monografía reseñada.

En este sentido parece igualmente oportuno destacar la metodología de exposición empleada. En ésta, V. Lukin compagina la presentación de su visión de la temática tratada con la designación de las correspondientes opiniones pertenecientes a reconocidos lingüistas rusos y occidentales (M. Bajtín, Yu. Lotman, I. Galperin, B. Uspenski, Yu. Karaúlov, V. Tóporov, Yu. Apresyán, R. Jakobson, R. Bart, T.A. van Dijk, Ch. Pierce, U. Eco, etc.). Dicho procedimiento proporciona al lector una valiosa oportunidad de conocer los avances conseguidos en el campo de la Lingüística del Texto por el conjunto de las escuelas lingüísticas universales.

En la Primera parte del libro (pp. 22-417), el autor aborda cuestiones relacionadas con la problemática del estudio del texto en su estado actual. Así, los seis primeros capítulos de la monografía se encuentran dedicados al análisis de los constituyentes de la textualidad, estando el Capítulo séptimo del ensayo destinado a la definición y la precisión de los criterios tipológicos del texto de ficción literaria.

Así, en el Capítulo primero del mismo, *Cohesión textual*, se examina la problemática de la secuencia signica; del concepto de la cohesión textual; de la cohesión de segmentos textuales de tipología formal similar; de la cohesión semántica; de la cohesión léxico-semántica y de la cohesión gramatical. Se ofrece, asimismo, el análisis de la tipología cohesional en asociación con el concepto de la secuencia signica.

El Capítulo segundo, *Coherencia del texto de ficción literaria*, trata de la interacción de la coherencia y la cohesión textuales, así como de la problemática de la intertextualidad en todas sus vertientes.

El Capítulo tercero, *Marcadores y signos textuales*, profundiza en el estudio de la semántica y la autosemántica del texto literario, dedicando una especial atención a la semántica del título, a la problemática del metatexto, así como a un aspecto muy particular de la intertextualidad, que es: la cita, el epígrafe y el texto precedente. Dicho capítulo incluye también un estudio singular del anagrama.

El Capítulo cuarto de esta obra fundamental, *Código del texto literario*, plantea y examina la esencia de la teoría lingüística aplicada al texto en cuestión: el concepto del código; la correlación “código-cohesión textual”; la correlación “código-coherencia textual”; la figura del receptor como sujeto del sistema de la codificación del texto; la semiótica de la adhesión semántica; y la estructura del código textual en su interacción con el código intertextual.

Dedicado a *La estructura semántica del texto literario*, el Capítulo quinto viene a precisar los conceptos de: palabras clave, signos de codificación y espacio textual.

La problemática de la interpretación del texto literario se designa en el Capítulo sexto del libro, que abarca, entre otros extremos, la problemática de la interpretación de la intencionalidad del texto por parte del intérprete-receptor del mismo.

El estudio, emprendido en el Capítulo séptimo de la Primera parte, de las propiedades y de los requisitos de la tipología textual, entre los cuales se encuentran los conceptos de las funciones del texto y del campo referencial, comprende los textos de registros tanto literarios como no literarios.

Partiendo de esta base, en la Segunda parte de su trabajo (pp. 418-549) el profesor Lukin examina tres clases de textos particulares, que son: el problema, la adivinanza y el rompecabezas.

Huelga decir que la obra reseñada se completa con una abundante *Bibliografía*, donde se facilitan los títulos más destacados de la temática abordada.

Tatiana Drosdov Díez

LUNT, Horace G. (2001): *Old Church Slavonic Grammar*, Mouton de Gruyter, Berlin & New York, xvi + 264 pp.

Cuando una obra de carácter académico, dedicada a la descripción de una lengua muerta como el antiguo eslavo eclesiástico, alcanza la séptima edición (revisada) es porque o bien el editor tiene en estima al responsable de semejante escrito, o porque en efecto resulta que el trabajo realizado es de una tremenda calidad. En este caso concreto la segunda opción parece ser la correcta, y es que esta gramática de antiguo eslavo eclesiástico escrita por Horace G. Lunt constituye todo un clásico de la materia a la que ni el tiempo ni las nuevas generaciones de eslavistas han podido sustituir o hacer de menos. Confeccionada con el objetivo de ayudar a profesores y alumnos, la gramática de Lunt ha tenido desde su primera edición la ventaja de alejarse de la fría y sistemática exposición eslava, logrando un equilibrio entre la severidad de lo teórico y la claridad de lo práctico, característica de la escuela anglosajona, frente a la francesa, encarnada en Vaillant, o la alemana de Leskien y compañía. Este último adjetivo, práctico, es el que mejor define a la obra de Lunt.

Por supuesto, el tiempo transcurrido entre la primera y la última edición ha permitido al autor valorar, corregir y/o ampliar diferentes aspectos de la versión original del libro, siempre aspirando a conseguir el *súmmum* de la perfección. Como dicho estado de gracia es hoy por hoy imposible, sobre todo en lo que respecta a la descripción gramatical de lenguas, Lunt ha buscado en todo momento ofrecer la más diáfana gramática, de tal modo que su uso conlleve la total comprensión de los puntos tratados. Ya el prefacio (pp. v-vii) contiene alguna que otra nota útil, como la que alude a la falta de una normalización que permita hablar de una lengua idéntica en todos los documentos: “First-hand acquaintance with the texts and constant comparison of variant readings is the only way to arrive at an understanding both of the underlying unity of the texts as a whole and of the major and minor differences between them” (p. v). La preferencia del autor por la praxis queda demostrada con su alejamiento de las clasificaciones verbales emitidas por Koch, Leskien o Diles, creyendo oportuno que el alumno conozca los patrones regulares de formación, e.g. *xvaliti-xvali-ti* ‘estar orgulloso’, *velěti-velě-ti* ‘ordenar, prescribir’ y *želě-ti-želě-j-o tь* ‘desear’. Antes de pasar al cuerpo del libro puede consultarse la tabla de contenidos (pp. xix-xiii) y la lista de abreviaturas (pp. xv-xvi).

La organización de la obra sigue el mismo patrón que en ediciones anteriores. Tras estudiar las fuentes externas de la lengua (pp. 1-14), principalmente manuscritos, así como otras cuestiones vinculadas a este tema (definición de la etiqueta “antiguo eslavo eclesiástico” o breve historia de los monjes Cirilo y Metodio) se incluye una bibliografía, parcialmente comentada, con artículos y libros publicados hasta el año 2000. La creación, origen y evolución de los alfabetos glagolítico y cirílico ocupa el siguiente capítulo (pp. 15-28). Al margen de lo más o menos tradicionalista que sea la concepción de Lunt, la tabla contenida en las pp. 17-8 es sumamente útil. Adviértase la transliteración de *ѕ* (*z*) mediante la grafía *з*, y su pareja alofónica [ž], siendo lo acostumbrado *dz* y *dž* respectivamente. Anecdóticas resultan las abreviaturas citadas en la p. 28. Si el autor ha dejado de la mano del interesado el cotejo de textos originales, es porque tiene

la esperanza de que se manejen fuentes si no reales, al menos facsímiles o transcritas de forma íntegra al papel normal, y eso implica necesariamente la utilización de las abreviaturas, tan frecuentes y molestas como puedan ser por ejemplo los jery.

Los capítulos siguientes conforman lo que se conoce como “estructura clásica de una gramática”: fonología, morfología y sintaxis. La fonología (pp. 29-51), al contrario de lo que viene siendo habitual, aparece presentada de forma sincrónica, en tanto en cuanto que el autor ha preferido dejar la evolución histórica acostumbrada para un apartado final y nuevo. Por lo tanto, en este otro se tratan cuestiones relacionadas con la estructura silábica, radical y morfémica de la lengua, la escala de sonoridad creciente, los patrones de comportamiento que de ella se desprenden, al mismo tiempo que otros fenómenos tales como la yotación, la desinencia cero en situaciones del tipo **nes-Ø-ъš-C > nesъ* o **sěmen-C > sěmę* por todos harto conocida, o la apofonía, ablaut o gradación vocálica, como prefiera llamarse. Por su parte, la morfología se divide en dos secciones: por un lado la nominal (pp. 52-77) que, como su propio nombre indica, se ocupa de las flexiones sustantiva, adjetiva y pronominal, más un *excursus* (pp. 77-80) dedicado a la formación del grado comparativo y los adverbios, y por otro la verbal (pp. 81-141), por razones obvias la sección más compleja del libro, dividida en doce puntos donde se presentan desinencias, tiempos, modos, conjugaciones, temas básicos, temas derivados y verbos irregulares. Por último la sintaxis, a la que se incorporan algunas notas en cuanto al origen y uso de algunos elementos léxicos, incluye análisis muy detallados sobre las circunstancias en las que se emplean los casos, los adjetivos (en sus variedades pura y aglutinada, términos estos en sustitución de los habituales breve y larga o determinada e indeterminada, también usados en esta obra), las preposiciones, los aspectos verbales o la negación.

El último capítulo (pp. 181-257) es quizás lo más interesante de esta nueva edición. Sin los arreos que hasta la fecha suponía hablar de fonética histórica en el apartado de fonología del antiguo eslavo, Lunt puede tomarse ciertas libertades a la hora de desarrollar este capítulo. Así, el tratamiento indoeuropeo es más libre ya que está justificado por la propia condición del capítulo, mientras que cuando se trataba en la sección mencionada resultaba algo incomodo de adecuar, provocando preguntas del tipo: ¿por qué la definición del fonema /č/ empieza con toda la problemática de las palatalizaciones protoeslavas y la satemización indoeuropea, cuando esto debería ser en cualquier caso una cuestión histórica y/o secundaria desde el punto de vista de una gramática sincrónica? Con la inclusión de este capítulo el lector no tendrá por qué cavilar acerca de las circunstancias que han llevado al autor en efecto a situaciones como la retratada. Sea como fuere, Lunt propone un cuadro evolutivo muy conservador que parte del proto-indoeuropeo en etapa más o menos reciente y llega hasta las últimas fases del eslavo común. Esta visión no polémica se ve refrendada en el hecho de que por ejemplo no se incorporan algunos detalles cronológicos tratados por Frederick Kortlandt en su “From Proto-Indo-European to Slavic” (*The Journal of Indo-European Studies* 22, 1-2, 1994, pp. 91-112). Mucho pedir sería igualmente que se recogiesen algunas consideraciones defendidas por nuestros eslavistas, como por ejemplo la autonomía fonética de los fonemas palatodentales de articulación compleja *ц* /št/ y *ж* /žd/, cuyo estatus ya dejó

bien claro Trubeckoj al demostrar que dichos fonemas sólo aparecían ante vocales no palatales, postura ésta del agrado de Juan Antonio Álvarez-Pedrosa (aunque sin escrito monográfico, cf. reseña de Таня ЛАЛЕВА, *Кратка старобългарска граматика във фишове* (2003), *Eslavística Complutense* 3, 2003, pp. 311-2, donde además se comenta la generalizada decisión de no incluir nunca la flexión del sustantivo **иерен, икрѣн** o **икрен** ‘sacerdote’, olvido en lo que también Lunt cae) o el origen del fonema vocálico eslavo [y] a partir de diptongos indoeuropeos, e.g. ruso **плыть** o antiguo eslavo eclesiástico **pluti** ‘nadar’ < protoindoeuropeo ***pleu-** ‘id.’, cf. lituano **pláuti** ‘lavar’ o ruso **мыслить** < protoindoeuropeo ***smoud-ni-** ‘id.’, cf. lituano **maudžiù** ‘anhelar’, antiguo irlandés **smūainim** ‘pienso’, descubrimiento a cargo de Iván Igartua (“Orígenes indoeuropeo (y no indoeuropeos) de la vocal [y] eslava”, *Veleia* 17, 2000, pp. 191-209, ejemplos tomados de la p. 205). En cualquier caso, se trata de un resumen excepcional, más allá de la simple compilación de ejemplos y que seguro muchos, eslavistas y no eslavistas, encontrarán muy útil.

El volumen finaliza con un índice verbal (pp. 259-61) y un índice analítico (pp. 262-4), ambos imprescindibles dadas las características de la obra. Sin embargo, no habrían estado de más un *index verborum* y/o un índice de citas bíblicas, puesto que la inmensa mayoría de ejemplos utilizados en la sección de sintaxis proviene de las Sagradas Escrituras.

En conclusión, la gramática escrita por Lunt posee un estilo y una claridad difícilmente igualables. El libro está repleto de tablas explicativas, diagramas y ejemplos. Además, en el proceso de edición no se ha escatimado a la hora de reflejar todos y cada uno de los signos diacríticos, las diferentes fuentes para el antiguo eslavo o el ruso, así como otras dificultades tipográficas de las que no muchas las publicaciones pueden responder. Se trata, en suma, de un texto práctico que pretende facilitar el aprendizaje de una lengua tan interesante y compleja como es el antiguo eslavo eclesiástico.

José Andrés Alonso de la Fuente

КУЧИНСКИЙ, Антоний и РОМАНОВ, Пётр С. (eds.) (2002): *Сибирь в истории и культуре польского народа*, Научно-издательский центр «Ладомир», Москва, 568 pp., il.

El presente volumen, cuyas traducciones al inglés y al polaco están disponibles (en la misma editorial y año de publicación que esta versión en ruso), constituye una obra novedosa dado el campo de estudio en el que se centra. A lo largo de 59 artículos se presenta la historia de las poblaciones polacas en las gélidas tierras de Siberia entre los siglos XVII y XX. Los polacos que se trasladaron a Siberia, voluntariamente (los que menos) o por la fuerza (durante la denominada “diáspora polaca”, cfr. Kuczyński, A.: *Siberia: czterysta lat polskiej diaspory*, Zakład Narodowy im. Ossolinskich, Wrocław, 1993; Шостакович Б. С.: *История поляков в Сибири (XVII-XIX вв.)*, Учебное пособие, Иркутск, 1995), a raíz de unos acontecimientos históricos concretos, han dejado para la posteridad una gran cantidad de documentos que ahora pueden ser utilizados para la confección de obras como la que aquí nos ocupa. Por supuesto, se cuenta igualmente con la inestimable ayuda de los testigos, aquellos hombres y mujeres que vivieron en primera persona esta experiencia, y que en algunos casos, pueden remontarse hasta los primeros colonizadores polacos.

Entre estos primeros colonizadores es necesario citar, cómo no, al célebre explorador Bronisław Piłsudski (1866-1918), hermano del todavía más célebre general Józef Piłsudski (1867-1935) (cfr. Piłsudski B.: *The Collected Works of Bronisław Piłsudski*, 2 vols., Mouton de Gruyter, Berlin & New York, 1998). Al mayor de los dos, al pionero, va dedicado este libro, tal y como reza ya la primera página: “[...] ссылному и каторжнику, выдающемуся исследователю культуры народов Амура, Сахалина и о. Хоккайдо”. Bronisław Piłsudski no sólo aportó los primeros estudios etnológicos de las regiones mencionadas (trabajó mano a mano con nivejies, también llamados gilyakos, con ketos y sobre todo con ainúes), sino que sirvió como inspiración y apoyo de todos aquellos que con posterioridad a él decidieron embarcarse en la aventura siberiana, puesto que su fortaleza y decisión han pasado a formar parte de la historia particular de Siberia.

Tras la emotiva dedicatoria, el libro comienza con una serie de prólogos que abarcan distintos puntos de vista desde los que contemplar la llegada (o reclusión, según se mire) de los polacos en Siberia. El primero de ellos, “Политики ссорят народы культура – их объединяет”, firmado por Сергей Филагов (pp. 6-7), introduce un aspecto político de la cuestión. Como bien se apunta en el segundo prólogo, de Болеслав Шостакович (pp. 8-9), y confirmando lo anteriormente apuntado, la presente obra “[...], которую так долго ждали”, llenará un vacío bibliográfico importante. El título del siguiente y último prólogo, a cargo de Эугениус Дурачинский (pp. 10-12), es no menos significativo: “Таивший в Сибири польский дух начинает оживать...”, subrayando la relevancia del evento, tanto de la aparición de este libro, como de la llegada y el asentamiento de polacos en Siberia.

Puesto que la temática de la obra puede parecer más o menos desconocida, los autores se han encargado de componer varias introducciones. El artículo inicial, “Поляки в Сибири” (pp. 13-30), escrito en su momento por el propio Bronisław Piłsudski, pone en muy buenos antecedentes al lector que desea introducirse en la cuestión. Asimismo,

uno de los trabajos de Антоний Кучински, de título homónimo al de la obra (pp. 528-49), también es de carácter general. Por último, el redactado por Биктория Сливовская (pp. 278-90), sirve igualmente como introducción. De entre todos estos textos, la frase que pone punto y final no sólo al artículo de Кучински, sino a la obra completa, resulta cuando menos mercedora de ser repetida: “Мы уверены, что благодаря таким формам сотрудничества история поляков в Сивире найдёт новое освещение”.

Entrados en materia, las distintas colaboraciones, a cargo de especialistas provenientes de Rusia y Polonia, se centran en una gran cantidad de temas que van desde lo más estrictamente político (Светлана Червонная, pp. 502-10; Даниэль Боцковский, 441-52; Гжегож Грыцюк, pp. 334-43), hasta los aspectos más cotidianos de la vida en Siberia, destacando entre éstos últimos el análisis de la música polaca a lo largo del siglo XIX (Барбара Ендрыховская, pp. 206-16). Tal y como cabría esperar, otros exploradores, científicos y destacados protagonistas de la historia polaca de la “colonización” siberiana tienen aquí su sitio (Габриэль Бженк, pp. 155-67; Ежи Боровчик, pp. 90-97; Ян Трынковский, pp. 146-154). En este sentido, se trata las figuras, entre otras, del médico Benedykt Dybowski (1833-1930), el geólogo Jan Czerski (1845-1892) o el naturalista Alexander Czekanowski (1833-1876). La etnografía tiene un pequeño lugar reservado (Сергей Леончик, pp. 52-8; Антоний Кучинский, pp. 191-205; Марина Ищенко, pp. 225-41), dado que ésta fue una de las primeras actividades allí desarrolladas por los propios polacos. Destaca en especial el trabajo de campo realizado entre los ainúes (Франтишек Росинский, pp. 255-64), la población nativa de la isla de Hokkaido, que Piłsudski no hizo más que iniciar. Es precisamente en estos trabajos donde prolifera la presencia de fotografías para así testimoniar las investigaciones llevadas a cabo.

El cuerpo de artículos viene acompañado, como corresponde a toda una edición de este calibre, de un índice onomástico (pp. 550-65), donde los nombres originales polacos se recogen tanto en su versión cirílica como latina, lo que en determinados casos agilizará sin duda la búsqueda. A continuación figuran los correspondientes índices de diapositivas, fotografías, ilustraciones y demás material gráfico (“Список иллюстраций”, p. 561) y el índice general (pp. 567-8).

En conclusión, se trata de una obra indispensable para comprender el papel de Siberia en la historia y cultura polacas. El tratamiento de todos los ámbitos imaginables, así como la profundidad bibliográfica de la que cada artículo hace gala, permiten profundizar en un apartado de la historia que generalmente queda minimizado o marginado en los manuales de uso corrientes sobre Polonia. A modo de pequeña pega, se echa en falta la mención de otros grandes personajes polacos que dedicaran sus vidas a las lejanas tierras siberianas, e.g. Waclaw Sieroszewski (1858-1945), Edward Piekarski o Maria Antonina Czaplicka (1886-1921), todos ellos grandes etnógrafos de la región central siberiana y destacados conocedores, entre otros, del pueblo yacuto. En cualquier caso, estas ausencias no empañan el buen hacer de los editores y colaboradores, que han conseguido elaborar una obra simplemente magnífica.

José Andrés Alonso de la Fuente

MÉSIATS, Vadim G. (2006): *El Viento que sopla de la fábrica de bombones* (prólogo, traducción y notas de Tatiana Drosdov Díez), Ediciones Hispano Eslavas, Madrid, 146 pp.

“Los traductores son los caballos de postas de la instrucción”, observó en 1830 el poeta ruso Aleksandr Pushkin² destacando la importancia del trabajo de traductor en el desarrollo de la cultura, la educación y, en general, para el acercamiento entre los diferentes países. Si alguien ha visto alguna imagen de las famosas *troikas* rusas –el veloz y poético carruaje que da al incansable viajero la sensación de correr, e incluso volar, sobre la inmaculada nieve de la llanura rusa, desplazándose no sólo en el espacio sino incluso en el tiempo– puede apreciar la belleza y el acierto de la comparación pushkiniana.

Pero también fue preciso y justo el genial poeta ruso al subrayar el esfuerzo y la gran labor que representa la transmisión de una obra literaria a otro ámbito lingüístico y cultural. Quien alguna vez se enfrentó a la difícil tarea de traducir una novela, relato, poema, etc., sabe bien cuánta paciencia, amor a las lenguas –tanto la de partida como la de llegada–, cultura general y conocimientos de traductología se precisan para conseguir una adecuada traducción. Me atrevería a afirmar que tan noble y generosa dedicación está, en el fondo, motivada por una íntima llamada vocacional.

Por lo tanto, siempre nos alegra que llegue a nuestras manos la edición, en español y en España, de alguna obra literaria anteriormente desconocida. Y si se trata de un escritor que resulta ser una auténtica revelación para los lectores españoles, mejor que mejor. Y si, además, la traducción es precisa, fiel y bella, ¿qué más podríamos desear los aficionados a la literatura rusa?

En este caso, la tarea de acercarnos una vez más a la rica, dinámica y –a pesar de la aparición, durante la última década, de numerosas y dignas traducciones de los literatos rusos contemporáneos– no del todo conocida creación literaria en lengua rusa corre a cargo de la Dra. Tatiana Drosdov Díez, reconocida especialista rusista y gran admiradora de la literatura rusa actual.

En el amplio y profundo *Prólogo* a la novela *El viento que sopla de la fábrica de bombones*, la traductora no solamente nos presenta al autor, sino que nos introduce en el contexto y ambiente histórico-cultural en el que transcurre la narración.

He de reconocer que la novela de Vadim Mésiats fue para mí un auténtico descubrimiento. El escritor ofrece –a pesar de su juventud (nacido en 1963 en Tomsk)– un estilo ligero, claro, lo que explica su éxito entre los lectores en lengua rusa; no en vano ha sido galardonado con los prestigiosos premios literarios Viktor Rózov e Iván Bunin.

En lo que al contenido de la novela *El viento que sopla de la fábrica de bombones* se refiere, es de destacar su directa vinculación con el momento y la situación histórico-social que se vive en la Rusia de la época *post-perestroika* así como, en general, la capacidad de sumergir al atento lector en los intrincados entresijos de la vida y la mentalidad rusas. Este último objetivo se consigue a través de los numerosos *textos precedentes*: frecuentes alusiones a los acontecimientos, personalidades y *realias* de la Rusia de los últimos años, citas de canciones y de películas de éxito, eslóganes publicitarios y clichés políticos, apo-

² PUSHKIN, A. (1986): *Sochinenia v 3 tomaj*, Moskva, p. 490.

tegmás de los clásicos rusos y referencias a las personalidades históricas, cuyo solo nombre evoca en la memoria colectiva rusa toda una oleada de asociaciones, etc.

Por eso tienen una especial importancia las oportunas *notas de traductor*, al final de cada capítulo, cuya consulta y lectura no interrumpe el transcurso y ritmo de la narración, representando a su vez una curiosa y novedosa aportación a la propia obra literaria. Estos interesantes y enriquecedores comentarios lingüísticos, históricos y culturales no son resultado de la simple aplicación de los amplios conocimientos de la traductora en el campo de la eslavística, sino de su larga trayectoria como investigadora y estudiosa del lenguaje literario. Recordaremos aquí que a la traducción de la novela precede la publicación de un interesante y extenso artículo “*Rússkaia yazykovaia lichnost i yazykovaia kompetentsia ávtora (razmyshlenia v sviazi s rabotoi nad perevódom)*”³ dedicado a las peculiaridades del estilo de Vadim Mésiats, la riqueza asociativa que presenta su obra y las posibles dificultades de su traducción al español.

Aunque, obviamente, la publicación de la novela de Vadim Mésiats no persigue un objetivo linguodidáctico, no se nos escapa la magnífica posibilidad de aprovecharla y utilizarla como fuente de información culturoológica, tan necesaria y útil en el proceso formativo de los filólogos eslavistas españoles.

Sin duda alguna, la edición de la novela *El viento que sopla de la fábrica de bombones* de Vadim Mésiats es un agradable regalo para los amantes de la literatura rusa, más aún cuando a la calidad del contenido se suma su llamativo, lacónico y sugerente *envoltorio*: el acertado diseño de *Ediciones Hispano Eslavas*. Esperemos que la editorial madrileña siga con éxito y persistencia en su noble labor de acercamiento de las literaturas y culturas española y rusa.

Elena Mironesko Bielova

³ DROSDOV DÍEZ, T. (2005): “*Rússkaia yazykovaia lichnost i yazykovaia kompetentsia ávtora (razmyshlenia v sviazi s rabotoi nad perevódom)*” en *Trudy ispánskij rusístov (Homenaje de los rusistas españoles al profesor y académico Yuri Nikoláievich Karaúlov)*, Ediciones Hispano Rusas, Madrid, pp. 13-33.

PRESA GONZÁLEZ, Fernando (introducción, selección, traducción y notas) (2006): *Antología de la poesía polaca. Desde sus orígenes hasta la primera guerra mundial*, Gredos, Madrid, 249 pp.

La nueva antología preparada por el Prof. Fernando Presa González es un libro que realmente hacía falta. Hay que resaltar que el polonista de la Universidad Complutense de Madrid es autor de varios trabajos dedicados a la poesía polaca, entre los cuales destacan *Poesía polaca contemporánea. De Czesław Miłosz a Marcin Halaś* (Rialp, Madrid, 1994) y sus ediciones bilingües de las obras de Tadeusz Różewicz, Ewa Lipska y Konstancy Puzyna. Fruto de su labor es el creciente interés del público español por la poesía polaca, muy valorada por la crítica europea y americana, pero hasta hace unos años poco conocida en España.

La originalidad y la maestría de los autores polacos de las últimas décadas es fruto de una larga tradición literaria que tiene sus inicios en la Edad Media. Sin embargo, el conocimiento de los versos polacos fuera de las fronteras de Polonia suele limitarse a lo escrito en el siglo XX. En general, hay muy poco conocimiento de la poesía polaca de las épocas anteriores, puesto que hay muy pocas traducciones de ella. Hay algunas ediciones en inglés o italiano, pero hasta el momento no se había hecho ninguna en España y en castellano.

La primera de las virtudes de *Antología de la poesía polaca* de Fernando Presa consiste en una muy acertada elección de los poetas y las obras desde el medioevo hasta la Joven Polonia, es decir, el modernismo polaco. No faltan los poemas más representativos de cada período literario, al mismo tiempo hay también poesías menos conocidas, pero traducidas por su interés artístico o histórico-literario. Es de agradecer la importante presencia de los autores renacentistas y barrocos y la atención que el autor ha prestado al romántico Cyprian Kamil Norwid (1824-1883). El libro contiene también poemas de autores que no suelen frecuentar las antologías generales, como los modernistas Antoni Lange y Stanisław Korab-Brzozowski. Sus oras han sido elegidas con muy buen criterio, al igual que los versos del hasta hace poco maltratado por la crítica Józef Baka (1707-1780).

La segunda virtud del trabajo del polonista español consiste en la alta calidad de la traducción. En cuanto nos adentramos en el pasado de la poesía polaca, el trabajo del traductor se hace más difícil, dados los múltiples desafíos relacionados con la historia del idioma (el polaco medieval o renacentista es sustancialmente diferente del polaco actual) y con los variados recursos literarios empleados por los poetas de las épocas anteriores. Hay que disponer de un profundo conocimiento filológico tanto del idioma polaco como de su literatura para desentrañar los significados y los sentidos planteados por los autores. Además, hay que dominar el lenguaje poético del idioma al que se traduce, en este caso el castellano. El Prof. Fernando Presa reúne las dos condiciones, en su calidad de experto polonista, pero también de poeta en lengua castellana galardonado con varios premios literarios. Sus versiones castellanas de la poesía polaca antigua compaginan el rigor filológico con la belleza artística. Los eslavistas españoles encontrarán en ellas una valiosa información sobre períodos y estilos literarios, los amantes de la poesía en general encontrarán la belleza de la palabra y de la metáfora.

La tercera virtud del trabajo es su aparato crítico: la introducción y las notas. La introducción presenta todo el desarrollo de la poesía polaca en su contexto histórico. Se trata de un ensayo que resume muy bien las tendencias de este género dentro de la literatura polaca. El lector español puede conocer la peculiaridad de la situación política del país situado al otro extremo del continente. Puede conocer también la repercusión de dicha situación en las letras polacas.

Sin embargo, tanto la introducción como los poemas elegidos hacen pensar también en las coincidencias entre las culturas polaca y española, aparentemente tan lejanas desde el punto de vista geográfico. Esta convergencia general de la poesía (aunque se han dado también los contactos y las influencias señaladas muy bien por el autor) se debe: ¿al factor común de la cultura europea que vertebra a ambas culturas nacionales? o ¿a la sensibilidad poética independiente de los factores geográficos? La respuesta no puede ser unívoca, pero la antología del Prof. Fernando Presa demuestra la universalidad de los valores de la poesía, de otra manera no entenderíamos cómo los autores polacos antiguos pueden emocionar a los lectores españoles del siglo XXI. Esto ocurre gracias al valor artístico de las obras, pero también gracias a la excelente traducción, que confirma que la diferencia del idioma no tiene por qué ser un obstáculo para entender el arte de otros pueblos.

Sólo nos queda animar al autor para que siga su labor de traductor y divulgador de la literatura polaca en España y a los lectores para que lean la poesía polaca en castellano. Aunque, por otra parte, sabemos que estas recomendaciones no son necesarias. Sin ellas, los lectores ya están buscando el libro y su autor sigue siendo fiel a su misión que ya ha dado tantos frutos editoriales y científicos.

Grzegorz Bąk

SÁNCHEZ PUIG, María y ALONSO CECILIA, Carmen (2006): *Diccionario temático español-ruso*, Ediciones Hispano Eslavas, Madrid, 460 pp.

El trabajo que presentamos aquí, perteneciente al campo de la lingüística aplicada, lo debemos anunciar como una obra excepcional y fundamental para la lexicografía española bilingüe.

La aparición de este *Diccionario temático*, que contiene 26.000 términos agrupados en 61 campos léxico-temáticos, se torna particularmente importante para la lexicografía española bilingüe, debido a su planteamiento y realización absolutamente innovadores.

Una de sus singularidades consiste en la innovación del principio metodológico que revela, y que rompe con determinados moldes tradicionales, existentes para este tipo de publicaciones. Así, los contenidos de la obra no se ven limitados a la presentación de una relación bilingüe elaborada a partir de lo que en la praxis didáctica denominamos “el temario general” (i.e. un conjunto de términos relativos a la vivienda, a la vestimenta, al transporte, etc.), sino abarcan también la temática conceptual relacionada con la justicia, política y estado, economía y fiscalidad, lengua y lenguaje, literatura, arte, cultura, medicina, flora y fauna, religión, así como con la organización de la sociedad.

Asimismo, la enriquecedora ampliación de los campos léxico-temáticos y conceptuales tratados resulta evidenciada también en una abrumadora expansión terminológica de los temarios que, sólo en una primera y superficial aproximación, podrían apreciarse como tradicionales.

Para dar testimonio de lo manifestado y para presentar este trabajo trascendental en cuanto, entre otros extremos, a su significado para el ulterior desarrollo de la actividad lexicográfica hispano-rusa en su vertiente léxico-temática, ofrecemos a continuación una relación explícita de los contenidos de algunos de sus apartados, incluyendo en dicha muestra tanto los capítulos considerados como habituales como los creados expresamente por las autoras:

AGRICULTURA: Aperos y herramientas, Cultivos, Hacienda, Labores agrícolas; ALIMENTACIÓN: Alimentación, Bayas, Carne, Cereales y papillas, Embutidos, Especies, condimentos, hierbas aromáticas, Frutas, Frutos secos, Huevos, Ingestión de alimentos, Lácteos, Mariscos, Nutrientes, Panadería y repostería, Pasta, Pescados, Platos de la cocina común, Platos de la cocina española, Platos de la cocina rusa, Sabores y olores, Setas, Verduras y legumbres; ANIMALES: Anatomía, Anfibios, Animales extinguidos y fantásticos, Aves, Ciencia, Clasificación, Crías, Enfermedades, Grupos animales, Insectos, Invertebrados, Lugares, guaridas, Mamíferos, Parásitos, Peces, Procordados, Protozoos, Reproducción, Reptiles, Vertebrados; ECONOMÍA: Clases de economía, Conceptos básicos, Documentación, Entidades, Monedas, teorías económicas; ELEMENTOS QUÍMICOS Y MINERALES: cuerpos compuestos, Elementos químicos, Estado de las sustancias, Minerales, Procesos químicos; GUERRA: Acciones bélicas, Armas, Batallas históricas, Clases de guerra, Ejército, Guerras históricas, Grados, Lugares, Posiciones, Símbolos, Terrorismo, Tropas, Tropas históricas, Unidades del ejército, Voces de mando; MEDIDAS, PESOS Y UNIDADES: Aparatos e instrumentos de medida, Medidas, Medidas de capacidad, Medidas de longitud,

Medidas de peso o masa, Medidas de superficie, Medidas de volumen, Otras medidas; PERSONAJES HISTÓRICOS: Artes, Ciencias, filosofía, y religión, Dioses y personajes mitológicos, Literatura, Personajes de cuentos y leyendas, Personajes literarios, Política y estado; POLÍTICA Y ESTADO: Conceptos generales, Elecciones, Ideologías y partidos, Instituciones y organizaciones, Regímenes; SOCIEDAD: Clases y estamentos, Fenómenos sociales, Relaciones laborales; RELIGIÓN: Clero, conceptos generales, Creencias, religiones, sectas, Culto y liturgia, Elementos de culto, Elementos del templo, Festividades religiosas cristianas, Festividades religiosas judías, Festividades religiosas musulmanas, Nombres propios, Templos y edificios, textos, textos bíblicos.

Esta clasificación conceptual-semántica de los contenidos de los capítulos temáticos, que se traduce en la segmentación de los mismos en apartados específicos, constituye, conjuntamente con la incorporación en el planteamiento estructural de la obra del enfoque sintagmático-fraseológico (ej.: *banquillo de acusados*, *bienes gananciales*, *derecho administrativo*, capítulo *Justicia*), un rasgo igualmente singular e innovador de esta publicación.

Asimismo, el *Diccionario* es un trabajo novedoso e innovador para la metodología y la práctica lexicográfica hispano-rusa por otras dos razones. Porque, en primer lugar, y frente a las publicaciones existentes, este diccionario va dirigido a los estudiosos de la lengua rusa que disfrutaban ya de un nivel de suficiencia en cuanto al dominio del idioma. Dicha circunstancia permite, en asociación con la significativa ampliación del temario ofrecido y la riqueza del léxico que engloba, introducir en la misma la pauta de la activación comunicativa, lo cual constituye el segundo mérito fundamental de la obra.

Dicha intencionalidad pragmática del *Diccionario* que es incitar la comunicación, i.e. un intercambio de conocimientos acerca del mundo que nos rodea, queda refrendada por la incorporación en cada capítulo temático de dos subcapítulos: *Personas* y *Acciones*, lo que, asimismo, destacaríamos como un rasgo innovador para los trabajos de esta tipología.

Así, en el apartado *Personas* del capítulo *Religión* se presentan, además de los términos pertenecientes al léxico internacional (agnóstico/агностик, católico/католик), las denominaciones de sujetos-actores, que forman parte del léxico ruso actual y cuya etimología resulta poco transparente para un hispanohablante (feligrés/прихожанин, monaguillo/служка).

Igualmente, en el apartado *Acciones* del mismo capítulo se exponen las locuciones verbales asociadas a dicho campo temático, el cual, por otra parte, jamás, hasta la publicación de este *Diccionario*, ha aparecido incluido en los lexicones bilingües hispano-rusos. A estas expresiones pertenecen, entre otras, las siguientes: absolver/отпускать, canonizar/причислить к лику святых, tomar los hábitos/ постригаться, принимать схиму.

De esta manera, el trabajo reseñado se torna fundamental para el ulterior desarrollo de la lexicografía bilingüe española, basada en el principio conceptual temático, porque manifiesta una pauta cognitiva que se refleja de modo inequívoco en la estructura y en la organización jerárquica de los contenidos textuales del *Diccionario*, y que es: la apelación a la consciencia lingüística y al ser social del comunicante hispanohablante,

cuya personalidad, entre otros extremos, se caracteriza por un indudable dinamismo en cuanto a la actitud personal, incluyendo en este concepto la actividad comunicativa.

Asimismo, esta obra representa un avance sin precedentes en el campo de la lingüística general, así como en los de la hispanística y la eslavística nacionales, ya que aún en un único volumen las visiones lingüística y social del mundo, propias tanto de las culturas rusa y española como de la universal. Dicha particularidad aporta al propio texto del *Diccionario* un valor adicional, el de servir de mediador-comunicador intercultural.

Por otra parte, el carácter enciclopédico del *Diccionario temático español-ruso*, que encierra una asombrosa cantidad de datos vinculados a las múltiples facetas del conocimiento (ciencias, cultura, economía, industria, filosofía, política, ideología, modelos socio-culturales, derecho, hitos culturales, etc.), lo convierte no sólo en un imprescindible instrumento de estudio lexicológico o culturoológico, sino proporciona también la oportunidad de analizar los contenidos y los conceptos englobados en el mismo desde la perspectiva filológica disciplinaria, la de la semiótica y la semántica lingüísticas, con su aplicación particular en el ámbito de la traducción.

El valor didáctico de este trabajo comprende, asimismo, otra faceta que debemos resaltar aquí y que reside en su oportuno empleo para el estudio de la lengua y la cultura españolas por parte de los rusohablantes.

A modo de conclusión indicaríamos que el *Diccionario temático español-ruso* —que se complementa con las *Normas de transliteración del ruso al castellano*, elaboradas por la Dra. María Sánchez Puig en su calidad de Presidente de la Asociación Española de Profesores de Lengua y Literatura Rusas y adoptadas por el Servicio de Traducción Española del Parlamento Europeo, y que cuenta con la *Bibliografía para el aprendizaje de la lengua y cultura rusas*— constituye una valiosa fuente de información y de formación para un realmente amplio sector de lectores-usuarios, que incluye tanto a filólogos en formación o estudiosos de la lengua rusa como a lingüistas que trabajan en los ámbitos de la lexicología, lexicografía, lingüística del texto o la teoría y la práctica de la traducción.

Tatiana Drosdov Díez

SIENKIEWICZ, Henryk (2006): *Relatos* (edición y traducción de Fernando PRESA GONZÁLEZ), Cátedra, Madrid, 394 pp.

En 2005 asistimos a las celebraciones del cien aniversario de la concesión del Premio Nobel de Literatura a Henryk Sienkiewicz. En la Universidad Complutense de Madrid tuvo lugar un Seminario Internacional dedicado al análisis de su obra. Era un acto imprescindible, dada la popularidad de Sienkiewicz en España. El autor de *¿Quo vadis?* es con mucha distancia el escritor polaco más traducido al castellano. En el nuevo libro de Fernando Presa González los lectores encontrarán el listado completo de las traducciones de sus novelas y relatos, así como una amplia bibliografía crítica.

La introducción a *Relatos*, que es una introducción a la figura de Henryk Sienkiewicz, ocupa una tercera parte del libro. Se trata de un estudio monográfico, que bien podría constituir un libro aparte, tanto por su peso crítico como por su extensión. Fernando Presa desentraña la biografía del escritor decimonónico en el contexto de la compleja situación de la literatura y la cultura polacas de la época. El ensayo termina con unos capítulos dedicados a la caracterización de los relatos que salieron de la pluma del escritor polaco: relatos de ambiente rural, relatos antiocupacionistas y relatos de tema americano. Fernando Presa explica también las particularidades del género que los polacos del siglo XIX denominaron *nowela*. Se trata de composiciones literarias breves, escritas en prosa y con un único hilo narrativo.

Las obras elegidas ilustran muy bien los campos temáticos de la narrativa de Sienkiewicz. El tema campesino está presente en *El ángel*, *Janko el músico* y *En busca del pan*. Las ideas patrióticas y antiocupacionistas las encontramos en *Bartek el vencedor*, *De las memorias de un maestro de Poznań* y *El farero*. En cambio, *Sachem*, *Orso* y *Recuerdos de Mariposa* desarrollan los temas americanos, inspirados por la experiencia del largo viaje del escritor por aquel continente.

Hay que resaltar el carácter individual de cada uno de los relatos, que plantean los problemas desde ópticas diferentes, sirviéndose de escenarios y lenguajes distintos. Tanto más se debe aplaudir al traductor por saber plasmar los matices del vocabulario de los protagonistas (dialectalismos, extranjerismos, etc.) en el idioma castellano. También son de sumo interés las notas que aclaran las ideas o los elementos de la cultura polaca desconocidos por la mayor parte del público español, así como el juego sutil del propio escritor con la censura.

Los relatos confirman la excelencia literaria de Henryk Sienkiewicz, quien en general es conocido más por sus novelas históricas (como *¿Quo vadis?* o *Trilogía*). El nuevo libro preparado por Fernando Presa es una clara reivindicación de una parte de la obra del Premio Nobel polaco que se encuentra en un relativo olvido o que no ha sido tratada suficientemente por la crítica.

En este contexto, hay que resaltar que los polonistas españoles entendieron muy bien la importancia de la recepción de la obra de Henryk Sienkiewicz. Los relatos del escritor polaco fueron tratados con anterioridad por la Prof. Agnieszka Matyjaszczyk Grenda, quien publicó tres de ellos, en versión bilingüe, dentro de la colección del Centro de Lingüística Aplicada Palas Atenea (Madrid, 1999). En aquella ocasión Agnieszka

Matyjaszczyk supo aprovechar muy bien el valor de estos textos para la enseñanza de la lengua polaca.

Desde hace unos meses los interesados por la buena literatura del realismo polaco del siglo XIX (y los interesados por la buena literatura en general) tienen delante un nuevo libro de Henryk Sienkiewicz, que destaca por su esmerada traducción y edición, al igual que los otros trabajos del Prof. Fernando Presa.

Grzegorz Bąk

ZAMBOR, Ján (2005): *Interpretácia a poetika. O poézii slovenských básnikov 20. storočia*, Asociácia organizácií spisovateľov Slovenska, Bratislava, 271 pp.

El autor de este libro, Ján Zambor, es uno de esos raros especialistas capaces de conjugar en su actividad la faceta científica con la creativa, sin que ninguna de las dos anule a la otra o se imponga sobre ella. En la primera, es catedrático de la Universidad Comeniana de Bratislava y autor de importantes estudios sobre la lírica eslovaca y universal del siglo XX, así como sobre teoría y práctica de la traducción, recogidos en los libros *Ivan Krasko a poézia českej moderny* (1981), *Báseň a ticho. O poézii slovenských, ruských a španielskych básnikov* (1997) y *Preklad ako umenie* (2000). En la segunda faceta, la creativa, Zambor es un renombrado poeta y traductor, cuyo nombre no es desconocido para el público español, al menos para aquel interesado en las literaturas eslavas menos extendidas. Su obra ha sido traducida al castellano en dos ocasiones: en 1993, en el número monográfico de la revista *Equivalencias* dedicado a la poesía eslovaca contemporánea, y en 2005, en el primer número en español de la *Revista de Literatura Eslovaca*, editada por el Centro de Información Literaria de Bratislava. De su trabajo como traductor destacaríamos sus versiones –insuperadas en el contexto eslovaco– de poetas españoles como San Juan de la Cruz, Miguel Hernández, Vicente Aleixandre, Federico García Lorca, etc, etc. Su reciente edición del *Romancero gitano*, tan cuidada en el aspecto textológico como en el artístico, ha merecido el prestigioso premio Ján Hollý en un país, Eslovaquia, que en mayor medida que el nuestro aprecia la importancia cultural de la traducción.

La presente edición reúne y estructura en un conjunto coherente una docena de estudios publicados originariamente en revistas, actas de congresos y libros colectivos. Los nueve autores analizados se cuentan sin discusión entre los más importantes de la poesía eslovaca del siglo XX. De algunos de ellos (Ivan Krasko, Valentín Beniak, Janko Silan) el autor ya se había ocupado en trabajos anteriores. Otros (Laco Novomeský, Pavol Horov, Miroslav Válek, Milan Rúfus, Ján Ondruš, Ivan Laučík) son estudiados por Zambor por primera vez. De la importancia de estos nombres es significativo que los tres últimos –junto con Jozef Mihalkovič, no representado en el libro de Zambor, quien incluye en cambio a Horov– constituyan también el núcleo de otra interesantísima monografía reciente sobre poesía eslovaca contemporánea, *Lektúry* (2005) de Fedor Matejov. En cuanto a Novomeský y Válek, comparten su condición de autores que, por sus posiciones políticas de izquierdas, perdieron el favor de los círculos académicos y editoriales durante la década de 1990. Si el centenario de Novomeský (2004) sirvió para devolverlo al lugar que le corresponde (el de uno de los mayores clásicos modernos de la poesía eslovaca), las recientes publicaciones en torno a Válek –como la edición semi-crítica de su obra preparada por Valér Mikula (2005)–, más allá de sus controversias, parecen apuntar a una similar rehabilitación.

De lo dicho se deduce que los estudios de *Interpretácia a poetika*, a pesar de la heterogeneidad de su origen y ámbito de análisis, componen un panorama bastante completo de la poesía eslovaca del siglo XX. Los podemos dividir en dos tipos principales: los dedicados a Beniak, Silan, Horov y Laučík, así como uno de los consagrados a Válek, tienen carácter de semblanzas generales donde la obra de estos poetas es analizada por

orden cronológico en el marco de su vida y su formación literaria. A pesar de su carácter sintético, estos trabajos son minuciosos, atienden rigurosamente a la evolución temática y formal de los autores y aportan datos, observaciones y puntos de vista novedosos. Un carácter similar, aunque sin aparato biográfico y más detallado en el análisis de las obras, tiene el estudio más extenso de todo el libro, el dedicado a Novomeský. Por su parte, los dedicados a Krasko, Rúfus y Ondruš, así como los otros dos dedicados a Válek, se centran en aspectos u obras concretas de estos autores. Por ejemplo, en uno de los estudios sobre Krasko se analiza la presencia del salmo bíblico (en sus distintas variantes) en la configuración genérica, la dicción y los recursos de su lírica, trazando además un amplio panorama de este género en la poesía y la traducción poética eslovacas del siglo XX. En el otro estudio, Zambor, siguiendo los conceptos y métodos estructuralistas, analiza de manera convincente las funciones semánticas del ritmo, la rima y los procedimientos eufónicos en la obra del autor simbolista.

Un aspecto que distingue a Zambor de los demás estudiosos eslovacos de la literatura es el conocimiento de la poesía y de la ciencia literaria españolas. Este hecho, que se refleja en la extensa bibliografía, le permite hallar interesantes relaciones, como la que establece entre la lírica del autor católico Janko Silan y la de San Juan de la Cruz. El ejemplo de la poesía española (Aleixandre y Padrón) le lleva asimismo a una nueva interpretación del polémico libro de Válek *Milovanie v husej koži* (1965): “mediante una imagen de deshumanización radical se plantea paradójicamente una orientación humanista de la poesía”.

Todos los estudios son recomendables, pero, por su complejidad y detalle, destacaríamos precisamente los tres dedicados a Válek y el consagrado a Novomeský. La lírica de Válek es analizada sucesivamente por Zambor en todos sus niveles: en su totalidad, en el ámbito de un libro (o una parte de éste: el ciclo *Nite* de su debut *Dotyky*, 1959) y en un poema concreto (*Zvony na nedelju*, del libro *Nepokoj*, 1963). En cuanto a Novomeský, su obra precisaba de una nueva interpretación de conjunto, libre de los avatares del ensalzamiento o la condena motivados políticamente. El trabajo de Zambor se aproxima a una pequeña monografía sobre el autor, en la que la ambición totalizadora no perjudica la concreción del detalle. Muy sugerente es, por ejemplo, la investigación de los motivos geométricos en su poesía a la luz no sólo de las vanguardias literarias, sino también de las corrientes plásticas contemporáneas (constructivismo, cubismo).

Merece la pena comentar el sencillo pero eficaz diseño gráfico del libro, que incluye los retratos de los autores estudiados. El nuevo libro de Zambor es imprescindible para cualquier estudioso o lector informado de la poesía eslovaca. Por su rigor metodológico, la extensión de su enfoque y la riqueza de sus sugerencias, constituye un sólido contrapunto tanto a la indiferencia hacia la poesía –que empieza a afectar incluso a países donde ésta cumplió tradicionalmente un papel social de primer orden– como a la tentación de reemplazar su análisis (es decir, su atenta lectura) por un ensayismo de corte subjetivo y, lo que es peor, superficial.

Alejandro Hermida de Blas